

Basil. Sermon. de
invidia.

Naz. orat. 2. de
pac.

Bernardin. 1.
3. Sermon. 41.

y sus Angeles con la adoracion, y el
aprecio. Si tenian, dize San Basilio:
à los malos fueron la invidia sus ar-
mas, y à los buenos su abrasada cha-
ridad. Si tenian, dize el Nazianze-
no, los malos su soberbia vanissima,
y los buenos su profundissima hu-
mildad. Ea; son estas las armas con
que los derribaron, y vencieron?
No ay duda; pero oygamos vn sin-
gular sentir à San Bernardino de Se-
na: *Ratio cinor bonus inter se dixisse:*
vivat Iesus, vivat Iesus: ad vocem eu-
ius nominis illi demones resistere non po-
tuerunt. Las armas (dize) de los bue-
nos Angeles, fueron decir, y repetir:
Viva Iesus, viva Iesus. Como avian
de sentir su fuerza, y eficacia los ma-
los Angeles? *Resistere non potuerunt.*
Al oir el Viva Iesus, cayeron ater-
rados, vencidos, porque triunfò de
todos los demonios el zelo de los
Angeles Santos por la gloria de Je-
sus: *Bonus inter se dixisse: Vivat Iesus,*
vivat Iesus. No son estas (Fieles) las
armas de nuestro Sales? O Angel! O
Seraphin humano, y que dieltramen-
te supiste pelear, y vencer con las
armas de Viva Iesus, para defender
la honra, y gloria de Jesus, triunfan-
do así de los demonios, de los erro-
res, de las culpas, y defectos de las
almas! *Lucatus est; fructum afferunt:*
pascit Deum.

18 Este es (Catholicos) el Divi-
no Sales que celebramos. Este el sier-
vo fidelissimo, que tanto granged,
para sí, para los proximos, y para
Dios: *Lucatus est.* Este es la Palma
fructuosa, y tierra fertil bonissima,
que tanto ha fructificado en perfec-
cion propia, en beneficio de las al-
mas, y gloria de Jesus: *Fructum affe-*
rant. Y este es el que nos llama, con
su exemplo, con sus libros, con su
intercesion poderosa, para que à su
imitacion grangeemos. Que gran-
geamos, pues mas, ò menos, à to-
dos ha dado Dios talentos, para gran-

gear? Ved que tiempo tenemos? Un
solo instante. Luego debemos no dex-
ar que palle, sin aplicarnos à las es-
pirituales ganancias: *Ergo dum tem-*
pus habemus, operemur bonum. El tiem-
po buela; y la ocasion de la feria passa
aprieta: que hacemos? Consielos
de verdad, que entre los grandes
consuelos que causan en mi las in-
numerables conversiones de almas,
que hizo nuestro Santo, me consu-
me el desconsuelo de ver al infeliz
Theodoro Beza convencido de Sa-
les (a esso llegò) pero no le veo con-
vertido, y por esso le miro condena-
do. Quanto llorara aora, aunque sin
remedio, ni esperança el aver per-
dido aquellas ocaciones, que en Sa-
les le ofreció la Providencia Divina?
Quanto sentirà averse dexado arrat-
rar de la lionja de sus traytores dis-
cipulos? Que hiciera, si le diese
Dios el tiempo que à ti? O Christia-
no! Aora te llama Dios, desde el ol-
vido à la memoria, desde el descui-
do à la consideracion, desde la culpa
à la gracia, desde la tibieza al fervor
que haces, que no aprovechas tan-
tos medios, como te ofreció en Sales
la Divina Misericordia? Ea, di con
la Alma Santa de los Cantares: *Ap-*
prehendam in Palmam, & apprehendam
fructus eius. Subire a esta portentosa
Palma de Sales, para aprovecharme
de sus celestiales frutos. Sube por
la leccion de sus admirables libros;
sube por la imitacion de sus heroicas
virtudes; sube por la confianza en
su intercesion eficaz, y logra los
frutos dulcissimos de esta excella-
Palma: *Et apprehendam fructus eius.*
Sean tus armas para defenderte de
las tentaciones, y del mundo, del
demonio, y de tus apetitos el *Viva*
Iesus. Viva su Fè, viva su amor,
mueran las culpas, reyne su gracia,
para ir à glorificarle con Sales en
la Gloria: *Quam mihi,*
& vobis, &c.

Galat. 6.

Bern. de inter.
Dom. cap. 63.

Can. 74

SERMON

QUARTO, Y PRIMERO

DE SAN

CECILIO

PRIMERO MARTYR, PRELADO, Y PATRONO
de Granada, à la Ciudad, en el Sacro Monte, en su dia
1. de Febrero de 1673. años.

Cum audieritis praelia, & seditiones, nolite terri, &c. Luc. cap. 21.

SALVACION.

N. 1.



Raste tu (Ciudad
ilustre, Granada.)
Erase tu; pero
no, no eras tu la
que oy eres año

de 1673. Yazias muerta en el hor-
roroso sepulcro de tu ignorancia.
Doblabas supersticiosamente las
rodillas à las mentidas deidades de
los falsos Dioses. Cegabas con la luz,
bien hallada entonces con las tinie-
blas. Dabas cruel injusta muerte à
los que procuraban tu verdadera vi-
da. Entonces (ya te acuerdas) desde
el Oriente de este Sagrado Monte te
amaneció el Sol de tu Patrono Ceci-
lio, que con los rayos de la verdad
Evangelica alumbrò dichosamente
tu ceguedad, desterrando las fom-
bras de la noche infeliz de aquel
horror. Entonces (ya lo celebras)
conflagrando en estas cabernas vene-
rables su vida, fue Apostolico Gra-
no, que muerto assegurò en ti multi-
plicados los frutos de su admirable
predicacion. No son estas las cir-
cunstancias de esta magistruosa ce-
lebridad? Pues todas las dibujò el
Profeta Zacarias al cap. 14.

2 Como dice? *Egredietur Do-*
minus, & praelibit contra gentes.
Saldrà el Señor, y pelearà contra
los Gentiles. Y aunque el doctissimo
Sanchez lo entiende à la letra de la
destruccion de Jerusalem, de la que
oy hace memoria el Evangelio: *Cum*
audieritis praelia, & seditiones, pero Va-
tablo, Montano, y otros, lo exponen
de la guerra espiritual de Jesu Chris-
to nuestro Señor, por medio de sus
Apostoles, y Discipulos, para suje-
tar à la obediencia del Evangelio à
los Gentiles. Mas claro. Habla de la
guerra espiritual, con que por Ceci-
lio conquistò à Granada Jesu Chris-
to nuestro Señor. Oyase lo que pro-
fugie el Profeta: *Stabant pedes eius in*
die illa super Montem olivarum, qui
est contra Ierusalem ad orientem. En-
tonces (dice) quien fuere à esta ba-
ralla, estará, y asistirá en vir Monte
de Olivas, que està al Oriente, res-
pecto de la Ciudad de Jerusalem. En
vn monte ilustre, y santo, dixo el
Cartuxano Dionysio: *Super montem*
inclitum, & sanctum. Quien no sabe
que asistió Cecilio en este Monte
Santo, que està al Oriente respecto
de

Zach. 14. 70:
ibi.
Sanct. ibi.
Vatabl. Mont.
Ista. Castro. ibi.

de Granada, quando vino à conquis-
tar su zelo à esta Ciudad. Y porque
no parezca inteligencia sola de mi
afecto, oíd (Fieles) como lo dice el
Profeta: *Et revertetur omnis terra vs-*
que ad desertum de colle Remmon. En
esta ocasion se allanará toda la tierra,
sin que aya embarazo para que se
habeje Jerusalem. Así la letra. Se di-
latará la Fe, expone el Padre Calros,
se rendirán al Evangelio. Quien? *De*
colle Remmon. Remmon se converti-
rá. Y quien es Remmon? La Interli-
neal, Masio, Alapide, y otros: *Remmon,*
id est, Malo granatum. Lo mismo es
Remmon, que Granada. Que es de-
cir: quien le sujetará à la obediencia
de la Fe, con la predicacion de Ceci-
lio, es Granada. Granada es la que
no tiene fuerzas para negarse à Jesu
Christo, quando Cecilio la sitia con
las eficaces baterias de su doctrina:
Remmon, Malo granatum.

3 Veis (Fieles) la profecia de la
conversion de Granada? Y ay se
gloria esta Ciudad con tan notable,
y tan libre sujecion. Ya oy es celebra-
da del Orbe como Reyna de las Ciu-
dades, no tanto por la Corona, que
à fuer de Granada ciñe, quanto por
la Fe que religiosa conserva. Y ya oy
se muestra agradecida à Dios, y à su
Patrono Cecilio, por beneficio tan
grande. Que otra cosa nos dice esta
devotissima asistencia? Que otra co-
sa da à entender esta tan piadosa
continuacion, con que viene esta
Nobilissima Ciudad todos los años à
venerar à su singular Patrono? Parece
que leia este capitulo del Profeta,
quando determinò venir à celebrar
esta Fiesta todos los años: *Et omnes*
qui reliqui fuerint, ascendent ab anno
in annum, ut adorent Dominum exerci-
tuum, & celebrent festivitatem Taber-
naclorum. Los que quedaren des-
pues de la conquista (dice el Profeta)
subirán todos los años à adorar al Se-
ñor de los Exercitos, y celebrarán
vna fiesta: porque esta Nobilissima
Ciudad, que quedò con la preciosa
vida de la Fe, tubo todos los años à
este Sacro Monte à dar gracias à
Dios de los Exercitos, que por Ceci-
lio se viò libre de la antigua ce-
guedad, y celebra esta solemnisima
Fiesta.

4 Pero que Fiesta celebra? *Respon-*

ditatem Tabernaculorum. La fiesta de
los Tabernaculos. Pues ya que aya
de ser fiesta de Israelitas, para signifi-
car fiesta de Chritianos, como advir-
tiò el V. Sanchez: por que no hace
memoria de otra de las muchas de
aquel antiguo Pueblo, y solo señala
la de los Tabernaculos? Era (Fieles)
esta fiesta en agradecida memoria, de
que aviendo salido de Egipto los
Israelitas, caminaron 40. años por
el Desierto, guiados de vna porten-
tosa Columna, y la celebrò Eldras
en vn monte: *Egre dimini in montem,*
&c. Por esto es propria para signifi-
car esta fiesta de los Tabernacu-
los: pues subiendo oy esta Ciudad à
este sagrado Monte, celebra, si aque-
llos, el aver sido asistidos de vna Co-
lumina de fuego, que los alumbraba
en la noche: Granada, que Cecilio
sue en este horno Columna de fue-
go, que ilustrò las tinieblas en que
vivia. Si aquellos, el aver tenido vna
nube que les templaba los ardores
del Sol en el Desierto: esta Ciudad
celebra, que tiene en Cecilio Patro-
no, que le defiende de los justos ri-
gores del Sol de Justicia Christo. Y si
los Israelitas se mostraban agradece-
dos à Dios, porque por Moytes se
vieron libres de la esclavitud de
Egipto; esta Ciudad tube festiva à
dar gracias, que por Cecilio se viò
libre de la servidumbre tyrana de la
Idolatria: *Et celebrent festivitatem*
Tabernaculorum. Que bien el V. Gal-
par Sanchez? *illi ad fidem, & Ecclesiam*
vocati gratias agent quia ex Gentium
tenebris, idolorumque servitutibus, ad Ec-
clesiam lavacrum, Evangelijque lucem
translati sunt. A esto tube (Fieles) es-
ta Nobilissima Ciudad; y yo à este
puesto, à predicar sus dichas en las
glorias de Cecilio. Para que sea con
acierto, pidamos gracia: AVE
MARIA, &c.



Cum

Cum audieritis praelia, & seditiones, nolite terreri,
&c. Lucæ 21.

S. I.

Cecilio, Patrono de Granada, que como
su Prelado la asistió
siempre.

M Arcial campo es, mirada
à todas luzes, aqueita
vida mortal: Todos sus lances pare-
cieron continua guerra al Santo Job,
que hasta dos humores mismos que
la conservan, batallan continua-
mente para conservarla. Guerra el
hombre dentro de si con sus ene-
migos domesticos los apetitos, como
dixo Jesu Christo nuestro Señor, y
explica Hugo Cardenal: *Inimici ho-*
minis, domestici eius. Fuera de si pelea
el Justo (dize San Agustin) con las
aflicciones del demonio, con la cru-
dad de los Tyranos, y con los dolo-
res, y miserias de su carne misma.
Batalla sangrienta, pero tan forzosa
en el Varon Apostolico, que calinò
Jesu Christo por ignorancia el deseo
de fillas en los dos Discipulos (como
notò el Chrysolotomo) en tiempo
que era solo para chritianas luchas.
Ministros del Evangelio, y preten-
der descanso? Es ignorancia: *Nesci-*
tis; que aora solo es tiempo de pe-
lear, para rendir las almas à mi obe-
diencia: *Non priorum hoc tempus*
est, sed cædis, ac periculum tempus præ-
sens est.

6 Pues quando viniereis à es-
tas batallas, dize oy el Señor à sus
Discipulos: *Cum audieritis praelia, &*
seditiones; quando se conjurare con-
tra vosotros el mundo; quando pre-
tendiendo vosotros su mayor bien,
os pagare en tormentos, y persecu-
ciones su ingratitude: *Nolite terreri.*
No por esto temerosos desistais de
la empreita caritativa de su conver-
sion: *Nolite terreri.* Mucho los ani-
ma; por que? El Venerable Beda
responde: *Ne Ierosolymam, Iudeam*
que deserant; porque no se ausenten

de la Ciudad de Jerusalem; porque
no la desamparen, y les falte su
doctrina, y patrocinio. O Cecilio
grande! Guerras sangrientas te es-
peran en Granada, donde vas à pre-
dicar, pero no temas, Cecilio: *No-*
lite terreri, porque no quiero que
desampares esta Ciudad (dize Jesu
Christo Señor nuestro) que ha de
deber à tu exemplo, à tu doctri-
na, à tu patrocinio su conversion,
y su mayor felicidad: *Ne Grana-*
tam deserat. A Cecilio solo? Pues
no predicaron como Cecilio los
otros onze Santos sus Compañe-
ros? No padecieron tambien? Y
ha de ser Patrono solo Cecilio?
Si.

7 Veamos si hallo la razon en
vn Texto. Al 27. de los Nume-
ros elige Dios à Josue Capitan, y
Principe de su Pueblo: *Tolle Josue*
filium Num, virum in quo est spiritus.
Llama à Josue (dixo Dios à Moytes)
es hombre de espiritu, y muy à
proposito para introducir à Israel
en la tierra de promission: Lle-
vale, que le elijo Principe, à quien
ha de deber Israel sus felicidades,
y por quien asistire à mi Pueblo
con especiales favores. A Josue,
Señor? Que meritos le hacen dig-
no? Ser hombre de espiritu, no
siempre fue lo mismo que tener
sabiduria, y prudencia para gover-
nar. No ay Capitanes valerosos en
Israel? Si venció à los Amaleci-
tas, debió à los brazos de Moy-
ses, y su oracion la victoria. Le
elige por esto Dios? No, dize
Oleastro, sino porque al ir con
otros Exploradores à la tierra de
Chanaan, tuvo espíritu distinto
de los otros: *Quoniam in explo-*
ratione terre, alius spiritus fuit in
eo, quam fuerit in alijs Explorato-
ribus. Para entenderlo, veamos lo
que hizo. Quando se hallaban en
el Desierto de Pharan los Israeli-
tas,

Sancb. in Za-
ch. 14.

2. Esdr. 2.

Job 7.

Matth. 10.
Hug. Carà ibi.
Aug. serm. 8.
de Sanct.

Matth. 20.
Chry. ibi hom.
66.

Beda in Luc. 21.

Castro in Za-
ch. 14.

Interl. ibi.
Malus in 1o
sue 19.
Corn. in Zach.
14.
Louret. in Sylo.
R. Pter. l. 54.
Etyrog.

Zach. 14.
Sancb. ibi.

Num. 273

Exod. 173

Oleastro in Num.
27.

tas, embió Moyfes doze Exploradores, que reconociesen la Tierra de Promission; y llamando en particular a Josue, le dà orden de lo que avia de obrar: *Vocavitque Ofee silium Num. Dicitur que suban al monte, que tecono- zcan la tierra, con sus habitadores, y sus exercicios, y que le lleven frutos de sus campos: Cum veneritis ad montes considerate terram, &c. & afferite nobis de fructibus terrae.* Obcedieron Josue, y los onze compañeros: suben al monte, exploran la tierra, llegan à Hebron, y de vn arroyo cortaron vn razi- mo, y otras frusas, que presentaron à su Caudillo Moyfes. Quien llevó estas frutas? Josue, dice S. Ambrosio. Como las llevó? Sobresus ombros. De suerte, que Josue es quien llevó sobre si el peso de aquellos frutos? Pues Josue sea el privilegiado à los otros. Los demás es así que acompañaron à Josue, mas no llevaron el peso como Josue. Aliento y espíritu tuvieron; pero muy otro del que tuvo Josue en la exploracion, y por esto aventaja en privilegios à los demás: *Alius spiritus fuit in eo, quam fuerit in alijs exploratoribus.*

8 Ea, que ya descubrio la razon de ser Cecilio, y no sus compañeros, Patrono de Granada. Entendamos (Fieles) en los doze Exploradores los doze Santos Martyres de este Monte Santos; que à los Martyres representan, dixo Viegas. Pues aora: El mejor Moyfes Christo Jesus (así S. Agustín, y S. Bernardo) los embió, para que le llevasen el fruto de la conversion de las almas. Vinieron? Si. Subieron à este Sacro Monte? Tambien. Exploraron la tierra? No ay duda. Llevaron fruto? Vease como lo dice el Texto: *De malis quoque Granatis locillius tulerunt.* Los Exploradores de Canaan llevaron à Moyfes el fruto de la Granada con el portentoso razi- mo; pero el fruto que llevaron nuestros Santos es la Ciudad de Granada junta con el razi- mo, que es la Fè de Christo Crucificado, como dixo el Pictaviense. Granada convertida à la Fè es el fruto que llevan à Jesu Christo: *De malis Granatis tulerunt.* Pero quien le lleva? Allà Josue; pero Cecilio aqui. Los demás Santos es así que

predicaron, que exploraron la Tierra de Granada; pero Cecilio fue quien la llevó sobre sus ombros, como su Pastor, y Prelado. Los demás es así que buscaron esta Granada, para cortarla de la raíz de sus errores; pero fue Cecilio el que como su Prelado experimentò, mejor que Josue, el peso de esta Granada. Sea, pues, Cecilio à quien se deba el mayor fruto de Granada, para ser su Principe, y Patrono, como el que tiene espíritu Pastoral entre todos sus compañeros, para especial beneficio de esta Ciudad: *Quoniam alius spiritus fuit in eo, quam fuerit in alijs exploratoribus.*

9 Pero me queda vna replica à que satisfacer; porque avrà quien diga, que esta bien que Cecilio sea Patrono, respecto de sus Santos Compañeros; mas no respecto de nuestro Apostol Santiago, que predicò tambien en Granada; y si lo es de toda España el Apostol porque le predicò, sea tambien aqui Patrono especial. Sean los dos, pues los dos la asistieron, y predicaron. Y favorece este sentir el texto de Josue, porque no fue Josue solo el que llevó aquel fruto: dos dice el texto: *Quem portaverunt in veste duo viri.* Josue, y Caleb fueron, dice San Ambrosio. Luego à los dos se debe el fruto de la Granada, y por el fruto, el titulo de Patronos de Israel. No fino à solo Josue, y en Granada à solo Cecilio. Por que pregunto: Josue, y Caleb, que en vna lanza, ò baculo (como Oleastro dice) llevaron el razi- mo, y la Granada, como iban? Uno delante, y otro en pos de aquel. Uno (dice San Agustín) bueltas las espaldas al fruto; y otro, sin perder de vista el fruto de la Granada con el razi- mo. No es así? Pues respondo à la replica con el texto mismo. Es así, que nuestro grande Apostol predicò en Granada, y primero que Cecilio: delante fue; pero tambien es así, que viendo la dureza de la Ciudad, bolvió las espaldas à su rebelde obstinacion. Y Cecilio? Es así, que le

Sanch. tr. de S. Jacob. p. 1.º de S. Ap. Marian. Hist. Hisp. de str. chana. Cap. de S. Virg. Num. 13. Amb. Sermon. 72.

Oleastro. in 13.º Num. Aug. in Psalm. 8.º Sermon. 100. de temp.

figuriò despues; pero ni en vida, ni en muerte perdiò de vista à Granada, hasta llevarla à Jesu Christo, por fruto de su predicacion, y su muerte. Luego es Cecilio à quien se debe este fruto: y Cecilio solo, como Josue, ha de ser el especial Patrono de Granada; por ser solo el que sin dexarla la asistió? *Nolite terreri: no Jerusalem desertam.*

S. II.

Cecilio, con su predicacion, y su martyrio consiguió la conversion de Granada.

N. 10. **P**ero, ò Granada! Aunque te asistió Cecilio tu Pastor, aunque que fondò, como en Jericò, en tus oidos, la voz de su doctrina, no luego se rindieron tus muros à la Fè: no luego se siguiò el fin de tu conversion: *Nondum statim finis*; antes diate con crueldad la muerte al que procuraba tu vida. Mejor diate, que Cecilio fue el que, mas bien que Gedeon, expulso el barro de su cuerpo al horno, y à los golpes de la muerte, para que huyessen, como los Madianitas, tus errores. Por esto dice Jesu-Christo Señor nuestro, que convienen las batallas: *Oportet primum hac fieri*: porque fue conveniente la batalla del martyrio, y muerte de Cecilio, para conseguir la conversion de Granada.

N. 11. Al 33.º de los Numeros, manda Dios que suba el summo Sacerdote al Monte Hor; ò Molera, que es lo mismo, como advierten, Lyra, y Hugo Cardenal; para que muera en el. Murio en el Monte? Si; pero notenle las circunstancias: *Ascenditque... Sacerdos in Montem Hor, in iubente Domino, & ibi mortuus est anno quadragesimo egressus filiorum Israel ex Egypto, mense quinto, prima die mensis.* Murio en el Monte, en el año quarénta de la salida de Egipto, en el mes quinto, y primero dia del mes. Veamos: que mes es este quinto? Sanchez, Cornelio, quieren con Lyra, que sea el mes de Julio, porque cuentan desde Marzo, que es el primero mes del año sacro de los

Lyra in Num. 20. Hug. Car. in Num. 33.º Deut. 10. Sanch. Corn. & Lyra in Num. 20.

Hebreos. Pero San Geronimo, Beda, Rangolio, y Josepho, dicen que es Febrero el quinto mes, contando desde Octubre en que empieza el año profano: *October erat primus mensis* (dice San Geronimo) *& Ianuarius, quartus, &c.* Segun esto murio en el dia primero de Febrero. Y en que parte del Monte? Rabbi Salomon dice que en vna cueva, prevenida de Dios para tu muerte, en la qual avia fuego: *Cum ascendissent in Montem, viderunt ibi speluncam à Deo paratam, & in ea lampadem ardentem.* Bien: Y quien es este Pontifice, que muere en la cueva del monte, primero dia de Febrero? Oleastro, y Alapide; dicen, estaba en el Monte, con las vestiduras Pontificas, con aquella tunica, en cuya Fimbria estaban vnas Campanillas, y Granadas: quantas? San Prospero dixo, que cuarenta; San Geronimo, que setenta y dos; pero Clemente Alexandrino dize, que trecientas y setenta y seis, tantas como dias tiene el año. Aun no descubro quien es. Ay otra cuestion? Si dize el P. Barradas: y la que cuestiona quien es este Pontifice: *Quis sit hic Pontifex docet nos aurea illa lamina.* Vna lamina descubre, quien es? Ea, que es Aaron, Sumo Sacerdote, en lo literal.

Mas en lo mystico: quien puede ser vn Pontifice de quien pende la mejor Granada? Quien puede ser vn Pontifice, que con la campana de la predicacion (que dize San Cyrilo) asistió à la Ciudad de Granada, todos los dias del año? Pero que preguntò? No descubrió à Aaron vna lamina? Pues vna lamina se hallò en este Sacro Monte, que descubrió à nuestro Pontifice, Oygate Amos secundo *Neronis Imperij, Kalendis Februarij passus est martyrium in hoc loco illi pulitano D. Caecilij, &c.* Lo que dize es, que es este Pontifice, Cecilio. Lo que dize es, que si Aaron muere primero dia de Febrero en el Monte Hor; Cecilio muere en este Sacro Monte el primero dia de Febrero. Dize, que si Aaron muere en vna cueva de aquel Monte, en la que avia fuego: Cecilio muere en vna cueva de este Sacro Monte; con la voracidad de las llamas. Dize; que si de la vestidura de Aaron

Esfer. in c. 1.º Sanch. & epist. de festo. Beda lib. de Temp. Rangol. in 1.º Reg. 7. Joseph lib. 1.º antiq. Fr. Mal. in Chron. Pieu. in 7.º in Afro. cap. 6.º Rabb. Sa. lom. in 20.º Num. Prosp. lib. de promiss. p. 1.º cap. 3. Hieronym. Eccl. 45.º Clement. Alex. li. 5.º lib. 1.º ffen. Barrad. in 1.º in. 1.º ff. & 10.º 2.º in Evang. li. 3.º cap. 5.º

N. 12.

Cyrl. lib. 1.º de adorati.

Laminas marty. S. Cecili.

penden

penden campanillas. y Granadas: de aver sido Cecilio Prelado de esta Coronada Ciudad, de averle predicado, y asistido, pende la Christiana hermosura de sus Catholicos granos. Veis (Fieles) conformes las circunstancias?

N. 13. Pregunto aora. Por que muere Aaron en el monte, antes de entrar a Israel en la tierra prometida? No entro en este mismo año? Es asi; que fue el quadragesimo de la salida de Egipto. Pues, por que muere antes? Me diran los literales, que fue castigo por las dudas del agua de la piedra; pero antes de esse lance, dixo Dios, que solos Josue, y Caleb, avian de entrar, de los Varones, que salieron de Egipto. Vease el 14. de los Numeros, y en el 20. a Lyra. Yo me persuado que fue esta muerte, para facilitar la entrada breve de Israel en la tierra de promission. Porque, quien detuvo a este pueblo en el desierto 40. años, pudiendo llegar a Chanaan en pocos dias? Dixo el Abulente, que su incredulidad; y dureza. Y esta no fue la que ocasiono la muerte de este Pontifice? Es asi; que la Glosa dixo, fue castigo de la incredulidad del pueblo essa muerte. Luego essa incredulidad es rea de la muerte de Aaron? Ea, pues: Muera Aaron, y con esso pedira essa muerte venganca contra el homicida: pedira que se destruya, no el pueblo, sino su incredulidad, y dureza, que es la homicida, que impide la entrada de esse pueblo; y asi essa muerte conducira a facilitarles la brevedad de essa dicha, pues conduce a destruir la incredulidad, que la impide.

N. 14. Pues aora. Quien estorvo que entrasse la Fe en Granada, aun quando le predicava Cecilio? Su dureza, y incredulidad. Y muere Cecilio (Dios mio) antes que se convierta Granada? Si; pero conviene que muera, para conseguir essa conversion: Oportet primum hac fieri: porque tiene voz essa muerte, que clamará por venganca contra quien la dio, que es la incredulidad. Muera Cecilio, y pida su muerte, que la infidelidad se destruya; y con esso lo

que vivo no consigieron sus voces; conseguira muerto en esos hornos sagrados, que es la reduccion, y felicidades de Granada: Tales quippe (dice San Isidoro) secum Dux nosse ad predicationes praelium auxit, qui despecta salute corporum, hostes suos, moriendo prosternerent. Luego conviene la batalla del martirio, y la muerte para lo que Cecilio deica? Oportet.

S. II.

Cecilio, constante en reducir a Granada a la Fe, consiguió en su resistencia la perpetuidad.

O Cecilio, y lo que te costó esta Granada! O Granada, y lo que costaste a Cecilio! Qué ansió mi Patrono sagrado por tu conversion? Tu, que rebelde a tan ardientes ansias? O como le resististe. Nondum statim finis. El Chriofono: Vt scilicet Hierosolyma capiatur, sed post preliamulta. No te rendiste tan presto: Nondum statim. Y no desiste Cecilio de la empresa? Qué es desistir? Antes la resistencia le animar siendo credito de la constancia de Cecilio, y mirando Cecilio en la resistencia la mayor perpetuidad del Evangelio en Granada.

Oygamos vnas misteriosas palabras al santo Job. Quien me dara? dezia aquel admirable espejo de la paciencia) quien me dara que mi palabras se escrivan: Quis mihi tribuat, ut scribantur sermones mei? Quien me concedera, que en vn libro, y lamina de plomo se graven con vn buril? Quis mihi, det, ut exarentur in libro, stylo ferreo, & plumbi lamina? Quien me cumplira el deseo, de que en vn pedernal se esculpan con vn cincel? Vel cetera sculpanur in silice: Qué deicas, Patriarca Santo? De que son essas tan repetidas ansias? Hoc votum, (dixo Polichronio) ad ipsius pertinere potest arumnas. Deica, que sus tormentos se escrivan en vn libro, o lamina de plomo, para que tenga la posteridad vn exemplo de sufrir: Vt posteris esset patientia scopus. San Gregorio lo mismo. Y se le cumplió este

este deseo? Si, dize Origenes: que Moyes alencó vn Egipcio a los Itraelitas al sufrimiento, leyendoles la paciencia, y constancia del Santo Job. Y se escriviéron en libro, o lamina de plomo? No lo sé; pero si sé, que los tormentos, y muerte de Cecilio, se escriviéron en vna lamina de plomo, que se halló en este sagrado Monte, para animarnos a padecer constantes, a su imitacion, que es lo que dize el Evangelio: Continget autem vobis in testimonium: Y San Gregorio aqui. Vnde electi exemplum capiant, ut vivant.

Pero no es esto lo que mas desea Cecilio en las palabras de Job, si lo que se sigue: Vel cetera sculpanur in silice. Qué palabras son estas, que desea se esculpan en pedernal? Duo testamenta, dize San Gregorio. Son las verdades de la Divina Escritura, que desea Cecilio imprimir en la dureza de Granada. O Cecilio! No adviertes, que es pedernal? Si este quando le tocan arroja fuego para abrafar al mismo que le toca: que hizo Granada, al tocarle tu charitativo zelo con el azero de la divina virtud? No encendió fuego en los hornos de este Monte, para abrafarte? Testigos son essas tus venerables cenizas. Y en esse pedernal quieres imprimir? Si, dize San Gregorio, que aunque es así, que el pedernal resiste la impresion, aunque recibe tarde las letras; pero no sufre, que facilmente se borren, las que recibió vna vez: In silice tardius valent littera imprimi, sed tardius deleri. Si, dize Cecilio, quiero imprimir en el pedernal, que si es pedernal Granada, que resiste a la impresion del Evangelio, arrojando fuego contra quien le toca; pero gravele en ella el Evangelio vna vez, que le conservará indeleble con perpetuidad. Muy del intento San Gregorio: Recte per silicem Gentilitas figuratur, que verba sacri eloquij vix custodienda suscipere potuit, sed tamen fortiter suscepta servavit.

Ea, Fieles: Es verdad que fue entonces pedernal Granada; pero fue dichosísimo pedernal; pues oy se vé en él tan firmemente gravado el Evangelio que le predicó Cecilio, que es Granada Maestra de verdad, y Religion al vni-

verso. Vease en donde, como en Granada, se halla tan ardiente el zelo de la Fe Catolica? Diganlo sus Tribunales, sus Religiones, sus Escuelas, sus Colegios. En donde, como en Granada, se vé la veneracion, y devocion a Jesu Christo Sacramentado? Ya lo dizen tan repetidas fiestas a este inefable misterio del Altar. En donde se vé, como en Granada, la defenia, y devocion de la Original pureza de Maria Santísima Señora nuestra? Hasta las piedras de aquel celebrado Triunfo la publicaban. En donde tanta memoria de la Passion, y muerte de Jesu-Christo? Las piedras lo dirán, enfangrentadas de los pies descalzados en tanta via Crucis. Ea, Señor: dichosa es Granada, aun en el aver sido entonces pedernal, para que oy se glorie con la Fe, que le imprimió indeleble la constancia de Cecilio: Sed tamen fortiter suscepta servavit. Non dum statim: sed post prelia multa.

S. IV.

Cecilio, y su Zelo, premiado de Dios en la fundacion de la Iglesia del Santo Monte.

Si ya no es que digamos, que lo que deseó Cecilio, en las clausulas de Job, fue la ereccion de aquesta insignie Iglesia, erario de la labiduria, y refugio sagrado de los Fieles. Denos luz vna noticia de Josepho. Dize, que como anunciase Adán, que avia de acabar el mundo, ya con agua, ya con fuego: los hijos de Seth, como dados a las letras, erigieron dos columnas, vna de ladrillo, para resistir al fuego, y otra de piedra, a quien no fuesdiese la agua, y en ellas gravaron las ciencias que avian adquirido, para que a pesar del tiempo, si la agua deshiziese la de barro, en la de piedra durasse hasta el diluvio de fuego la labiduria, en beneficio de toda la posteridad: Excitatis duabus columnis (Escribió el Historiador) utriusque sua inventa inscripserunt: ut si lateritiam diluvio deleri contingeret, lapidea superstitis hominibus discendi

Orig. lib. 1. in Job.

Ibid. in comment. cap. 5. Vitar. in Iudic. 7. v. 16.

Greg. in Carad. 21. Luc.

N. 17.

Greg. lib. 14. Mor. cap. 26. Pined. in Job. 19. Iud. li. Bty enol. Berch. lib. 11. r. 2. duff. cap. 106. Pina. lib. 36. ca. 22.

Simil.

N. 15.

Chriof. in Carben. ad 22. Luc.

N. 16.

Job 19.

Greg. lib. 14. Mor. cap. 26.

Greg. lib. 14. Mor. cap. 26.

N. 18.

Polier. III. Pineda lib. Greg. lib. 14. Mor. cap. 26.

N. 19.

Isopp. 1. 1. antiq. cap. 24.

captam faceret. Pues aora. Fue Cecilio (como lo dize su lamina) sapientissimo Varon & Vir literis linguis, & sanctitate praeclitus. Sabe, que sobre la firme columna de tu cuerpo ha de venir vn diluvio de voraces llamas, que encendera en ellas cuevas la tirania de Nerón. Teme, que sus letras se pierdan, y parece que lo oyo: *Quis mihi tribuat, et scribantur sermones mei* Quien me dara, que estas letras no se pierdan? Que en vna columna firme se gravan, para que en la posteridad se perpetuen? Pero, o Cecilio Buelve los ojos a este tu Sagrado Monte, y hallaras oy cumplido tu desseo, a pesar de la tirania; pues quando juzgo Nerón, que abrafando la columna de tu cuerpo en estos hornos, acababa tus ciencias con tu vida, se erige este Sagrado Monte columna de la verdad, a quien no pueda destruir su fuego. Juzgo el Tirano, que sepultaba tu sabiduria en este Monte; pero lo que hizo fue sembrarla, para que diese, como da oy, a toda la Christianidad, copiosa mies de celestial sabiduria.

Cuyado con aquel Angel, que quitando la piedra del Sepulchro, que penetro el cuerpo glorioso de Jesu Christo, se sienta en forma humana sobre ella: *Angelus Domini descendit de caelo, & accedens, revoluit lapidem, & sedebat super eum.* Sagrada inteligencia, que hazes? A que vienes? A servir a tu Señor, dize Agustin. Pues como te sientas, si vienes a servir? Estás fatigado de quitar la piedra? Pero siendo Angel no está sujeto a fatigas. Pues, para que se sienta? Es significar la sujecion de la muerte? Lo dixo San Severiano. O es tomar en nombre del Señor, la posesion del Reyno? El Venerable Beda lo dixo: O es; pero que te cansas, dize el Chrysologo? Repara en esta piedra, y lo sabras. Para que la puso el Judaymo en la puerta del Sepulchro? No fue para ocultar a Jesu Christo? Para destruir su memoria? Para que se olvidasen sus maravillas? Para entregar al silencio sus grandezas? Pues veis ai para que se sienta el Angel, para confun-

Lamina. cir.

Math. 23.

Aug. op. Hug. Car. id.

Severian. Beda in Cant. ibi.

dit a los Judios y que vean, que el mea dio con que querian ocultar a Jesu Christo, este mismo es el que mas manifiesta su virtud Divina. Porque esta piedra de que se valen para ocultarle, es ya Cathedra en que le enseñan, y le predica vn Angel. Esta piedra, con que pretenden destruir su memoria, y entregar al silencio sus maravillas, esta misma se erige Escuela, en que vn Angel es Cathedra de sus virtudes. Que bien lo dixo el Chrysologo? *Factus est lapis vas Angelice sessionis, doctrinae Celestis Cathedra, Schola vita, qui a Iudeis ad mortis, lanam, & ad cineris servitium ac triste silentium fuerat constitutus.*

Abrosia fern. op. D. 78. in Marb. 28.

N. 21.

Hug. Car. id.

N. 22

Exod. 10.

Levit. 21.

Hebr. 9.

Exod. 15.

Oleat. ibi.

Rech. ibi.

3. E/d. 4.

esta insignie Iglesia, para beneficio publico: *Super quem fundato est Ecclesia,* que dixo Hugo. Si. Nobilissima Ciudad de Granada: a V.S. doy los debidos parabienes, por averle dado Dios a este sagrado Monte, para alivio, y doctrina de todos sus Ciudadanos: para favel de seguridad, en el gofo peligroso de la vida; y para perpetuo Propiciatorio de tu Pueblos que si entrando vna sola vez al año el Sacerdote de la antigua Ley al Sancta Sanctorum, asegurava al Pueblo, los agrados de su Dios, y sus favores: que sera eltar todos los dias del año los Sacerdotes, y Ministros de esta Iglesia, pidiendo a Dios las felicidades de Granada: Y si gustava Dios de tener en su presencia doce Panes, que eran los de la Proposicion, para dar a entender, que no olvidava jamás las necesidades de su Pueblo, como advirtio Oleastro: quando en aquel Altar tiene Dios la ceniza, o harina de doce cuerpos gloriosos, panes cocidos en estos hornos sagrados; como olvidará su Magdad las necesidades de su Pueblo Granadino? No importa, que juzgasse imposible Sanaballat, que pudiesen hazer los Israelitas, para su defensa, vnos muros de cenizas: *Nunquid potuerunt edificare lapides de acervis pulveris, qui combusti sunt?* Porque en Granada no solo fue posible, sino facil, tener muro de defensa en las gradas cenizas de Cecilio, y sus santos Compañeros.

Y tu ya, Patrono mio, Cecilio: vive eternamente glorioso; y ay de a tus coronas, la que oy se ofrece en tu sagrado Monte: *Veni coronaberis de capite Amara,* coronate del Monte Amara; o como se veen los 8 tentas: *A principio fidei,* coronate de aquella Fe, que introduxiste Granada, con tu predicacion, y martyrio: de aquella que conserva oy esta Ciudad, con tantos esplendores: *Veni coronaberis,* coronate de la asistencia devota de esta Ciudad ilustre, que te venera Patrono, te aplaude su Tutelat, te invoca su primer Prelado, y martir, y agradecida te ofrece su corazon: *Et afferent tibi nunquid Principes Populi,* parafecho el Chaldeo. *Veni coronaberis,* coronate del zelo, Religion, y letras, deste tu ilustre Cabildo; y pues subes en carro de fuego, como Elias de la gracia, a la felicidad eterna que gozas; ya que nos dexaste herederos de tu Apostolica obligacion, dexanos, como a tus Eliseos, la herencia de tu grande Espiritu: *Veni coronaberis,* coronate de este concerto, de tus hijos los Granadinos devotos, y alcancen a todos, tu intercesion, auxilios, y espirtu, para aborrecer la culpa, para vivir amantes obedientes a nuestro Dios, para perseverar hasta la muerte en la Divina Gracia, con que pásamos a acompañarte en la Gloria: *Quasi mihi, & vobis, &c.*

N. 23

Cant. 46 70. ibi.

Chald. ibi. Oñter. ibi.

4. Reg. 21

